

ORACIÓN DEL ANIMADOR/A

Señor, cuando pienso que soy animador/a
de un grupo que se reúne en tu nombre,
se amontonan en mi memoria muchas palabras tuyas,
dichas desde tu experiencia, para mí:

Vosotros no os dejéis “maestros”,
porque uno solo es vuestro maestro y vosotros sois hermanos.
Tampoco os dejéis llamar “jefes”,
porque uno solo es vuestro jefe.
Que no ocurra entre vosotros
lo que pasa en otros grupos de la tierra.
Al contrario, el que ocupa un cargo que sea el servidor de todos.

¿Cómo transmitir tu Buena Noticia,
si yo no la vivo con ilusión, con fuerza y generosidad?
¿Cómo ser sal, luz y levadura si yo mismo ando todavía dudando
y diciendo “sí, pero...”?
Conviérteme primero a mí, para que pueda anunciar,
la Buena Noticia a los que me has encomendado.

Te doy gracias, Señor, porque me has llamado
y elegido para ser animador/a de otras personas en su caminar hacia Ti.

Lléname de tu fuego y de tu Espíritu
y agarra mi mano con tu mano,
para que juntos agarremos muchas otras manos
y muchas personas puedan vivir y sonreír
saboreando la Buena Noticia de tu Evangelio.

Señor, yo no soy más que un/a animador/a
de un grupo que se reúne en tu nombre.

Autor: Florentino Ulibarri (adaptado)

